

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MÁLAGA.—D. Matías Mascaró.—VIZCA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

EL NUEVO MAPA DE EUROPA

POR EDMUNDO ABOUT.

(Conclusion.)

—Es posible, preguntó el prusiano casi convencido. Pero que dirán los soberanos desposeídos?

—Protestarán; es lo mas probable. Pero hay modelos de protestas hechas ya, y bastante bien hechas, que circulan por Europa. Os anuncio que estoy haciendo una colección de ellas para legar á mis hijos algunas muestras de la antigua absurdidad monárquica. Pero de la protesta á la restauración media el grueso de varios siglos, y el universo está tan acostumbrado á oír gritar á las víctimas del progreso, que ya no le hacen mella sus lamentaciones. Acordaos de la edad media y de aquellas polvaredas de tiranuelo que cubrían la superficie de Europa, y que creían reinár legitimamente y abusar de la paciencia de los hombres por la gracia de Dios. Pero algunas revoluciones, monárquicas y de otra clase, limpiaron la tierra de todo aquel feudalismo. Los duques y condes dijeron que era un latrocinio ó un despotismo, según el caso; pero la garganta se cansa al fin de gritar y callaron, y vieron que se podía vivir con decepción sin ducado, con dote sin marquesado, y que una corona, algo ridícula sobre la cabeza de un caballero, hacia muy buen efecto sobre la portezuela de un coche. Estad seguros de que vuestros vecinillos del Norte de Alemania demostrarán igual filosofía después de probar la misma suerte. Por otra parte, nada os impide indemnizarlos en metálico sonante, y si hay entre ellos hombres capaces y celosos, podreis darles algunos empleos decentes y algunas buenas prefecturas adornadas con el nombre de virreyaos. Con sus empleos, sus pensiones y los títulos que puedan dejarseles sin inconveniente, harán ventajosos casamientos.

—Y por otra parte, añadió el buen prusiano, arrastrado por esta lógica, hora es ya de proclamar en Alemania el principio de la soberanía nacional. Un pueblo solo se pertenece á sí propio, y por lo tanto tiene el derecho de entregarse. Haré votar á los pueblos luego que esté seguro de su consentimiento. Los príncipes se engañan de medio á medio creyéndose propietarios de la nación, pues no son mas que su propiedad. Permita el Cielo que pertenezca yo pronto á toda la Alemania del Norte! Juro obedecer fielmente á la mayoría de mis súbditos, con tal que no me mande mas que en cosas agradables, y doy gracias á la Europa por haberme proporcionado esta preciosa ocasion de servir á los hombres.

—Ya que estais tan bien dispuestos, dijo el americano, no nos costará gran trabajo simplificar el mapa de Alemania. Por una parte, un reino de Prusia, otro de Hannover, y si hay empeño, otro de Sajonia; y por otra parte, un Wurtemberg, una Baviera y una pequeña Austria. El trabajo de los geógrafos será en adelante mucho menos complicado, y hasta se os podría otorgar en globo el imperio de Alemania si os comprometierais á proclamar los principios del 89.

—¡Alto ahí!, dijo el prusiano, que era justo y concienzudo. No es la ambición el guía de mi conducta y no quiero que ni por un solo instante se me pueda juzgar mal. Para atajar de una vez las malas lenguas, quiero antes de toda anexión devolver á Francia mis provincias francesas situadas á la orilla izquierda del Rin.

El capitán francés rehusó el regalo y dijo:

—Es verdad que la geografía nos habia da-

do el Rin por límite, pero la diplomacia lo ha decidido de otro modo. La Francia, tal como la dejaron nuestros enemigos hace 45 años, es bastante grande para no necesitar nada y bastante fuerte para no temer á nadie. Tengo por costumbre leer el Times todas las mañanas, y os confieso que nada me disgusta tanto como el verme tratado en él de ambicioso. Si me adhirió al proyecto de reedificación propuesto por la Prusia, el Times pondría el grito en el cielo; se diría que no me dejan dormir los laureles de mi tío el teniente, y hasta los corresponsales de la Independencia belga se alzarían contra mí, porque la Bélgica se creeria amenazada.

—Pero qué mal habria, dijo la hermosa dama de Londres interrumpiéndole, en que anexaseis la Bélgica? Los belgas son franceses; un poco mas vivarachos que los demas. Por otra parte, existe un partido francés en Bélgica; las familias principales de ambos países estan unidas por los lazos mas íntimos, y creo que los Merode, por ejemplo, no os son menos adictos que los Montalembert.

—Es cierto, respondió el capitán con su tranquila sonrisa, pero he decidido ser el menor conquistador de los hombres. Hice la guerra en Crimea para los turcos y en Italia para los italianos, y estoy pronto á volverla hacer, si es de absoluta necesidad, en interés de cualquier gran principio. Pero que muera en Santa Elena si algun dia me ocurre la idea de codiciar media legua de país. Habeis oido los discursos de vuestro Parlamento y leido las diatribas de vuestros periódicos cuando mi aliado el rey del Piemonte y el duque de los pueblos me obligaron á aceptar algunas vertientes de montañas. Aquel día juré que no me cogerian mas.

Toda la Asamblea se exclamó, rogó, suplicó y amenazó, pero el capitán fué inalterable, y hasta se creyó por un momento que Inglaterra, Prusia y Rusia iban á formar una coalición para imponerle por fuerza la frontera del Rin. Declaró que estaba pronto á esponder el último hombre y el último escudo antes que permitir que retrocedieran los límites de la Francia y la firmeza de su actitud reprimió el celo de sus aliados.

Se dedicó el fin de aquella velada al arreglo de las fronteras. Se delineó el nuevo mapa de Europa sobre un ángulo de la mesa, con gran satisfacción de los presentes; se mandó llevarlo al grabador y me permite creer que se hallará muy pronto en el Depósito de la Paz.

En el momento de levantarse la sesión despertaron al turco que tenia un mal sueño: veía sus setecientas cincuenta mujeres robadas simultáneamente por siete cientos cincuenta maestros de piano, y cuando supo que nada le habia quitado, á escepción de su imperio, lanzó un suspiro de satisfacción, y dijo gracias á Dios.

Le enseñaron el resultado de las tareas de la Conferencia, y se admiró, como todo el mundo, al ver que el capitán francés no habia aceptado nada.

—¡Como! le dijo: habeis presidido á la recomposicion de la Europa y nada habeis ganado?

—Ganamos, mas de lo que pensais, respondió el capitán pongo en primer lugar el honor de haber presidido el grandioso acto que consolida por mucho tiempo la paz del mundo. Y para nada contais la economía que haré desde esta noche rebajando cien millones del presupuesto del ejército francés? Cien millones forman el interes de dos mil, y un día en que se ganan dos mil millones, no puede ser un día mal empleado.

Libre en adelante de todas las barahundas de la política exterior, podré dedicar todos mis cuidados á los negocios del país.

Mucho hice ya en pro de la prosperidad material de los campesinos y de los jornaleros que me eligieron; el tratado de comercio que

he firmado con Inglaterra solo puede dar fruto en tiempo de paz, y estoy seguro desde hoy de que no será estéril. Vereis antes de dos años á los franceses mejor vestidos, alimentados y amueblados que cualquiera otra nacion. Creo que esto es algo.

Con el restablecimiento de la seguridad pública se fundarán muy pronto en toda Europa grandes empresas, y el Imperio griego, Polonia, Hungría, la Servia y el Estado moldavalo, no dejarán de aproximarse al Occidente por medio de algunas líneas de vias férreas. Que negocio para emplear los capitales franceses y que manantial de prosperidad para el mercado de París! Nuestros rentistas van á trasegar tal cúmulo de millones que Francia entera recogerá sus salpicaduras. Para asegurar este beneficio á la nacion, tendré cuidado de quitar las barreras que se alzan en torno de la Bolsa no solo las vallas, sino los decretos. Los hermosos versos de M. Ponsard y la elegante prosa de M. Oscar de Vallé han dado lugar entre nosotros á medidas restrictivas, decretadas sin buena intencion, pero que cuestan al país. Repararemos todo esto en los ocios de la paz.

No son menos dignos de nuestra atencion los intereses morales, y daré sobre esto mis disposiciones.

La instruccion pública, tanto tiempo desviada y hasta desviada de su verdadero objeto, exige reformas importantes. Selo esperaba la paz para reparar los errores del llorado M. Fortoul y del digno de sentirse M. de Falloux.

Solo será vigilada la prensa, esa escuela destinada á la instruccion de los hombres formados; y podremos, sin perjudicar los intereses del fisco, suprimir el impuesto del timbre que pesa igualmente sobre las buenas y las malas doctrinas. Los libros no serán perseguidos en justicia, ni recogidos por el comisario aun cuando se hayan escrito en interés del gobierno y en su defensa. Tendremos tiempo para reconocer á nuestros verdaderos amigos, que son los demócratas franceses, y nos guardaremos bien de tratarlos como enemigos.

Nuestros servidores tienen igualmente derecho á una seria atencion, hay algunos que nos sirven demasiado, como el sub-prefecto de Fougères. Conservaremos los que nos sirven bien, y los demas se irán.

La discusion de los negocios públicos se ha ejercido siempre libremente en las Asambleas constituidas, pero carecia algun tanto de publicidad. Esta no es siempre un mal en los Estados democráticos. Se insertarán en los periódicos todos los discursos que merezcan imprimirse, como el justo y enérgico discurso de M. Dupin.

La elocuencia de algunos diputados me ha sorprendido por su libeiza. Todo me induce á creer que los de la oposicion clerical cuando se estrenan serian mas brillantes en sus discursos si en vez de hablar desde su asiento pudieran subir á la tribuna. Para animar á estos escolares, mandaremos construir una tribuna de mármol blanco en el salon del cuerpo legislativo.

Nos permitiremos... Pero os tendria aqui hasta mañana si hubiera de deciros todo el bien que podria hacer si se estableciera sólidamente el equilibrio europeo. Contentaos con saber que se corregirán todos los abusos, se protegerán todos los derechos y se fomentarán todas las artes, que el pueblo francés será mas libre, mas ilustrado, mas feliz y mas grande, y que nada mas pide nuestra ambicion.

Aplaudieron por última vez, y la hermosa dama de Londres abrazó al orador diciéndole:

—La Francia es muy feliz pues posee un hombre como vos. Mereceis mi aprecio y mi amistad, y prometo servirlos como aliada fiel, siempre que tenga interés en hacerlo.

Seccion oficial.

MINISTERIO DE LA GUERRA

Real decreto.

Tomando en consideracion las razones que me ha espuesto mi ministro de la Guerra, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se crea una junta con el esclusivo objeto de que proponga al gobierno el modo y forma de hacer efectiva la aplicacion de los cuantiosos donativos que el patriotismo de muchas corporaciones y particulares han hecho en beneficio de los heridos é inutilizados en la gloriosa campaña de Africa y de las viudas y huérfanos de los que en ella ó de sus resultados hubieren fallecido.

Art. 2.º Esta junta la compondrán el capitán general don Manuel de la Concha, marques del Duero, presidente; y como vocales don Manuel Pando, marques de Miraflores; don Antonio Gonzalez, senador del reino; don Joaquin Aguirre, diputado á cortes; los tenientes generales don Antonio Ros de Olano, marques de Guad-el-Jelú; don Juan Prim, marques de los Castillejos, y don Rafael Echagüe; el diputado á cortes don Antolin Udaeta, y el brigadier de caballeria don Juan Ramirez, que ejercerá las funciones de secretario.

Art. 3.º Para que la junta pueda proceder con toda seguridad y acierto, se le facultará para todos los ministerios y dependencias del Estado absolutamente cuantas noticias y datos le sean necesarios y reclame.

Art. 4.º El ministro de la Guerra queda encargado de la ejecucion del presente decreto.

Dado en Aranjuez á veinte de mayo de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE ESTADO

Real decreto.

Queriendo dar una prueba de mi real aprecio al brigadier de infanteria don Manuel Alcayde y Rojo, gobernador militar de la plaza de Tortosa,

Vengo en concederle la gran cruz de la real orden de Isabel la Católica.

Dado en Aranjuez á veinticinco de abril de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID

Dia 19

Debemos, á la generosa cooperacion de un suscriptor, la noticia de varias hazañas de la policia napolitana.

Con gusto vamos á reproducir algunas: no sin dar antes las gracias á nuestro amable colaborador, á quien rogamos que continúe favoreciéndonos con sus comunicaciones, por mas que observe alguna vez que se omite su publicacion.

Hélas aquí:

«Deseando la policia de Palermo apoderarse del señor Cosimano, que, sospechoso de patriota habia huido, arrestó, como rehenes, y metió en hediondos calabozos, á su anciana madre, á su mujer y sus hijos. Eleonora, la mas jóven de sus hijas, encantadora y hermosa, recientemente casada con un ciudadano respetable, sufrió trato tan cruel, que movió la ciudad entera á compasion. La

señora Catalano, esposa del célebre abogado de este nombre, dirigió tales súplicas al director de la policía, señor Mamiscalco, que logró llevarse a su casa a la joven víctima, respondiendo de ella. Eleonora reside ahora en la casa de campo de la condesa Ronchibillet donde va lentamente recobrando su salud. Su familia sigue presa.

Otro caso:

«La policía, con el objeto de obligar a varios individuos de Mezzo-Morreale, arrabal de Palermo, a entregarse prisioneros, echó a sus respectivas familias de las casas que habitaban, recojió las llaves y dejó en la calle a aquellos desgraciados entre los que había ancianos, mujeres y niños. Mil casos de esta especie podrían referirse.

Respecto de la tortura, cada comisario, cada carcelero tiene su modo de aplicarla.

Uno debe su reputación al empleo del sillón agujereado en que sienta al paciente poniendo debajo carbones encendidos.

Otro usa de un torniquete que se aplica a las manos, y que se conoce con el nombre de *instrumento angelical*: este denuda a su víctima y le ata la cabeza a las piernas, aquel aplica alternativamente varios tormentos.

¿No es verdad que si hechos de esta naturaleza no viniesen acompañados con los nombres de sus perpetradores, que omitimos, con otros terribles detalles, se creerían fabulosos en el año de gracia de 1860? ¿Habrá tampoco quien estrañe el furor que anima a los sicilianos contra el gobierno que así los trata?

A fines de mes debe trasladarse la reina madre Doña Maria Cristina desde Francia a Italia.

Entró los rasgos de abnegación de que ha dado pruebas el ejército español durante la campaña, merece citarse uno, del cual no se han ocupado los periódicos, por no tener conocimiento de él seguramente.

Llegó una ocasión en que los viveres escaseaban; el ejército no había podido ser abastecido en muchos días; la mar estaba gruesa; y no sin razón el general en jefe empezaba a temer una catástrofe.

El general Prim había recibido orden de pasar a Ceuta con algunos batallones para proveer al ejército de lo más necesario; y al mismo tiempo el general en jefe mandó a un ayudante suyo a informarse de una manera precisa, interrogando directamente a los soldados, y de las raciones con que podía contar cada uno. Todos puestos de acuerdo contestaron que estaban escasamente racionados para un día; pero que con lo que se pasa un día, se pueden muy bien pasar dos, sujetándose a media ración; y que luego por pasar otros dos sin comer, ningún soldado español se muere de hambre. Nuestro general en jefe, maravillado, puede estar seguro de que tiene ejército para cuatro días; aunque durante ellos no se acerque a la playa un sólo buque. Y siguieron tan alegres como si se hallasen en las circunstancias más normales de su vida.

El gobernador de Melilla ha dado la orden de la plaza siguiente: «La guardia esterior de Florentina no permitirá entrar en la plaza ninguna clase de cueros sin que proceda orden mía por escrito ó de palabra, comunicada por el señor jefe de día ó alguno de los ayudantes. Para que se permita a los moros echar en tierra los cueros, han de desembarcar antes por cada quintal de ellos dos gallinas y dos docenas de huevos, cuyo importe será satisfecho por el señor jefe de día, disponiendo que se lleven por un ordenanza, al sitio y hora de costumbre para el reparto.

Por cada quintal de lana que traigan, bien sea al Mantelete ó a Florentina, han de traer también cuatro gallinas y cuatro docenas de huevos, y de no verificarlo así, perderán el género después que se les dé a conocer esta (orden) determinación. Queda prohibido que los soldados vendan pan a los moros, pues solamente lo há de hacer el encargado de ello que tiene la tienda en el Mantelete; conforme se presenten a comprar dispondrá el señor jefe de día con presencia de los artículos que traigan los moros para vender, los que han de espenderse de la plaza, dando la competente orden al oficial: por ejemplo, trayendo 24 gallinas, puede permitirse vender a los moros una arroba de aceite ó en su defecto el número de panes que importen las gallinas, no se les ha de vender más que cuatro panes; cuatro libras de arroz ó de higos y de este modo se les obligará a que no solo vengán a comprar y si a vender. Si el mercado es abundante de gallinas y huevos, lo será igualmente la venta de la plaza de arroz, aceite, pan, vinagre, higos y otros efectos que necesiten. — El brigadier gobernador, Luis Lemy.»

—Decididamente M. de Lamartine es desgraciado en los esfuerzos que hace para restablecer su fortuna, ó a lo menos para pagar sus deudas. Después de haberle salido tan mal la suscripción, hasta se le disputa la legitimidad de los presentes que se le han hecho: así es que se va a demandarle ante el tribunal para negarle el derecho de aceptar una herencia que acaba de legarsele. El doctor Cremieux será el abogado del pobre poeta.

—Además de otras varias caídas que ocurrieron el jueves hemos sabido que S. M. el rey cayó de improviso del caballo, lo cual pasó casi desapercibido, por que al momento se incorporó y volvió a montar, sin que ese accidente le causara molestia alguna.

—Todos los días se refieren nuevos rasgos de desprendimiento relativos a la entrada de nuestro valiente ejército en la corte. Hé aquí uno notable del que se ocupa un periódico:

«En una de las frecuentes paradas que el público obligaba a hacer al ejército para victoriarle uno de los soldados que estaban frente a las Platerías sacó del bolsillo un sucio y ordinario pañuelo de algodón, cuyo primitivo color y dibujos era difícil conocer para limpiarse el copioso sudor que corría por su aletargada frente.

En el mismo momento una joven del pueblo, pero vestida decentemente, se quita el rico pañuelo que llevaba a la cabeza, y con ademán resuelto dice al soldado:

—Toma, valiente, pero dame el tuyo que conservaré siempre como un agradable recuerdo.

El soldado coge aquel pañuelo de seda que se le presenta y entrega el suyo a la generosa joven que lo guarda en seguida como una prenda del mayor precio.

Idem 20.

De una correspondencia de París, fechada el 15, tomamos los siguientes párrafos en que se hacen apreciaciones bastante oportunas sobre la cuestión hoy más palpitante en Europa:

«Para comprender la situación del gobierno de Nápoles y la fuerza de la insurrección siciliana, no hay más que parar la consideración en los actos de aquel gobierno, y en los de Garibaldi. Este se arriesga a penetrar con solo 1,200 hombres en Sicilia; aquel tiene un ejército de 50,000 en la isla; y para este ejército establece un campo atrincherado. Garibaldi llega sin que se le pueda impedir la escuadra penetra en el país, va propagando la insurrección con sus 1,200 partidarios; y el gobierno de Nápoles pide contra él auxilio a una nación estraña. ¿No dice esto evidentemente que los 1,200 son más poderosos que los 50,000? ¿Y por que? No puede atribuirse a otra causa sino a que los unos están apoyados por todo el país, y los otros no tienen más terreno que el que pisan. ¿Y cuidado, no sea que comience la deserción en las filas napolitanas! Una de las condiciones de la victoria es la confianza del soldado en su superioridad sobre el enemigo; y los soldados napolitanos no tienen ni pueden tener confianza en ser superiores a tropas mandadas por Garibaldi.

No me atrevo aun a pronosticar para este la victoria, pero diré que tiene muchas probabilidades de alcanzarla; si una fuerza estrañera no viene a arrancársela de las manos. Si Francia ó Inglaterra no se mezclan en la cuestión, la Sicilia probablemente será perdida para el rey de Nápoles, y después de la Sicilia, no estará seguro el continente.

Tales el resultado de la política absolutista, y tal será siempre que esa política se ponga en práctica.

Tomamos de *La España* la siguiente correspondencia, cuyos pormenores son de mucho interés. Desearíamos que las gratas esperanzas que sobre la colonización de Fernando Póo, abriga el corresponsal a que nos referimos, se realizasen en fin, y sobre todo que las presentes noticias se vean confirmadas por otras cartas. Nos expresamos así, porque aun no hace muchos días, insertamos nosotros una, escrita por un soldado, y cuyo triste contenido difería de cuanto se había dicho y anunciado, respeto a lo que pasaba en aquella región.

Hé aquí la correspondencia de que hablamos:

«Fernando Póo 28 de marzo de 1860. — Tomo la pluma lleno de satisfacción para anunciarle que la empresa de colonización en esta isla se ha salvado cuando parecía marchar al oaso. Las costosas y arriesgadas investigaciones hechas en la montaña con este objeto, dan por resultado la existencia de muchos pun-

tos en que pueden fundarse pueblos ricos, tan saludables como los mejores de España y de regiones alegres y magníficas donde el clima y la vegetación actual son ya esencialmente europeos, en las cuales se puede cultivar con gran ventaja hasta los productos españoles más interesantes.

Es decir, que esta isla es una preciosa joya destinada para servir con el tiempo de ancora de salvación a la raza blanca en la humanitaria empresa de la civilización africana y de emporio al comercio de toda esta parte occidental del continente.

La opinión, generalmente expresada ahora por los estrañeros que nos visitan, es que con la formal colonización de Fernando Póo garantiza y activa el gobierno español la civilización y comercio de Africa occidental, y que con los descubrimientos hechos en la montaña se asegura dicha colonización para siempre.

En esta montaña, cuyas cimas parecían estériles a la simple vista, abundan mucho las leñas y maderas de diferente especie, y pueden llegar a ser abundantisimas las producciones útiles de toda clase. Hay muchos antílopes, damanes, puerco-espinos, ardillas y otros animales de caza. También abundan los faisanes de una especie particular, las palomas zuritas y torcaes, otras palomas verdes y encarnadas muy tiernas y gustosas, llamadas colobias ó columbas, las oropéndolas, venecijos, mochuelos, búhos, colibrís y otra infinidad de aves preciosas, cuyos cantos alegran al europeo que visita ahora aquellas regiones.

De abejas hay tal nublado, que siempre estamos rodeados por ellas, pudiendo ser un buen ramo de especulación su cultivo. No he visto un solo animal venenoso, y dañino en toda la isla, si se exceptúan las ratas y las hormigas, que son abundantes, y algun escorpion abajo.

Arriba hace un fresco agradable, hay siempre de comer, y se reponen al instante las fuerzas. La temperatura va descendiendo proximalmente, un grado del termómetro centígrado por cada 150 metros de elevación, a partir del nivel del mar, cuyo rapido descenso se debe en parte a la niebla que reina casi siempre en la montaña, y que absorbe el calor de los rayos solares, así como a la grande humedad que sostiene el bosque.

El mismo gobernador, visto que yo me había restablecido completamente en la montaña, a pesar de mi penosísima fatiga y de haberme lanzado a ella padeciendo dolencias, ha mandado llevar arriba varios colonos convalecientes, subvencionados con ración de marina y 8 rs. diarios cada uno, para hacer una prueba completa de salubridad. Estos colonos se han restablecido tanto y se hallan tan buenos, que todos los días pasean dos ó tres leguas cazando por las alturas, a pesar de ser penoso el camino y de malas condiciones al albergue provisional que tienen.

Concluyo, por tanto, repitiendo que la colonización por la raza española se ha salvado de la inminente ruina que le amenazaba.

Con fecha del 12 escriben desde Tetuan a uno de nuestros colegas la siguiente carta:

«Quince días han transcurrido desde que se firmaron los tratados de paz de buen orden y armonía, por los plenipotenciarios de ambas naciones contratantes; y otros tantos que el público de Tetuan se entretiene en asegurar, unas veces que el moro pagará la deuda antes de terminar el plazo convenido, y otros, que son los mas, en negarlo. El primero, segundo y tercero día después de las conferencias, todos afirmaban, a medida que aquellos pasaban; todos negaban, y hoy a proporción que se acerca la venida de Kalif con la ratificación de los tratados, la mayor parte, y tambien el señor alcalde vuelven a afirmar, y alguno que otro a negar; yo que tambien tengo mi opinion, digo que el moro, en teniendo que hacer pagos, siempre elige el plazo más largo.

Por lo que hace a nuestras relaciones de amistad y comercio con el moro, esto ya es otra cosa bien diferente: mucho, muchísimo hemos adelantado a este respecto. ¡Alto! ¿Quién vive? Le grita por la noche el centinela español al moro que transita. — ¡España! contesta el moro. — ¿Qué gente? — De Muley-Abbas. — Adelante. — Entonces el moro con aire marcial y semiblanco sereno, continúa su marcha. Ya vé Vd., señor director, que el nombre de España no es odioso para el moro como comienza a serlo el de Inglaterra, y más que todo el del cronista de Gibraltar, que tantas veces los ha engañado con sus cuentos de hadas y moras encantadas, y otras cosas por el estilo. Otra prueba nada equívoca de las

simpatías que el moro va adquiriendo de día en día para con el castellano, es su modo de proceder para con nosotros. Como los moros hubiesen observado que nuestras autoridades impidieron los primeros días del armisticio a los judíos el agiotaje de los comestibles, ellos han comenzado a prohibir tambien a aquellos las compras de estos por mayor: aun hay más; que cada uno de los moros, cuando vé en el mercado que está situado al otro lado del rio Martin, algunos judíos que van a comprar: «quitáte de ahí, les dice, hombre vil y degradado, que vienes a comprar aquí para después engañar al valiente y generoso cristiano.» Con este motivo ya comenzamos a tener a precios muy baratos las gallinas, las perdices, los conejos y otros animales de caza; lo mismo sucede con las naranjas, limones y verduras.

Dijo a Vd. que en Tetuan se había improvisado una plaza de toros, y hoy debo añadir que va a inaugurarse en breves días la apertura de un casino para solo jefes y oficiales del ejército. Tambien se está levantando un elegante y lujoso café para gente decente, oficiales y soldados con separación de salón para los últimos; y no sabemos si con diferencia de precio en las comidas y bebidas. ¡Que vivan los igualadores é iguales que no saben hacer nada sin que en el frontispicio de sus obras no se deje ver la desigualdad!

Las obras de refacción en fortificación, siguen su marcha a paso lento: no importa que vayan despacio: muchos dicen, y yo con ellos, que las murallas que tenemos y la vigilancia que no falta, bastan para defendernos de cualesquiera invasión de kabilas que tuviese lugar.

Las tropas que hoy sirven de guarnición en Tetuan han entrado en la ciudad y han sido alojadas de un modo conveniente, y sin molestar a nuestro prójimo el moro. En la Aduana hay una pequeña fuerza, y el camino de Tetuan al puerto, ofrece por ahora toda clase de seguridad. El telégrafo funciona bien; el correo entra todos los días, y la correspondencia se reparte con bastante regularidad, todo se puede decir que va mejorando de día en día.

Se asegura, dice el *Irurac-bat*, que el conde de Montemolin, fiel a su conciencia y a la palabra solemnemente empeñada con la reina y con el pueblo español, va a ratificar en el estrañero por un nuevo acto espontáneo de su voluntad la renuncia de los que él ha creído sus derechos. Veremos.

El cónsul de España en Shang-Hay, don Gumersindo Ojea y Porras, ha puesto disposición del gobierno de S. M. la cantidad de 246 pesos importe del donativo que hace el mismo y demás empleados en el consulado de su cargo, así como don Pedro Silva Loureiro, ex-vica cónsul del mismo, para atender a los gastos de la pasada guerra contra Marruecos.

Frente al templo católico de Tetuan se ha formado un jardincito y una meseta, que a mas de servir de recreo no deja de realzar la entrada del templo para hermosear la plaza de España.

Dentro de pocos días, según hemos oído, se dará el vestuario que estaba ya dispuesto a los cuerpos del ejército de Africa, llegados últimamente a Madrid, debiendo recibir tambien armamento nuevo los que lo tengan en mal estado.

La fuerza de infantería permanente, según el estado de fuerza por cuerpos que contiene el *Memorial de infantería*, asciende a 80,000 hombres, incluyendo el regimiento Fijo de Ceuta.

De las diferentes existencias reunidas por por la administración militar con destino al ejército de Africa se ha dispuesto que se establezca en la plaza de Mahon un repuesto que baste para el consumo de una fuerza de 6,000 hombres durante dos meses.

El señor don Miguel Pacheco superintendente que ha sido de la casa de moneda de Sevilla; y hoy de la de esta corte, ha entregado al duque de Tetuan, una medalla de oro que los jefes y dependencias del ministerio de Hacienda de la provincia de Sevilla acordaron acuñar en virtud de propuesta de dicho señor Pacheco, al saberse la noticia de la entrada de nuestras tropas en Tetuan. Dicha medalla tiene en el anverso esta inscripción:

Al duque de Tetuan,
general en jefe del ejército de Africa,
6 de febrero de 1860.
Los empleados de las dependencias del ministerio de Hacienda de Sevilla.

Y el reverso el escudo de armas del duque de Tetuan.

El cónsul de España en Guayaquil ha remitido al señor ministro de Estado la esposición que elevan a S. M. la reina los españoles residentes en dicho punto, y una letrá de

cambio, valor de 400 libras esterlinas, importe del donativo que hacen los mismos en favor de las madres, viudas y huérfanos de los que han muerto gloriosamente en la pasada guerra contra el Imperio de Marruecos.

Idem 22.

Es importante la siguiente carta escrita por un personaje marroquí llamado Mohamed-el-Jetib, que si no es el mismo ministro del Sultán en Tánger, es sin duda un individuo de su familia.

Esta carta cuya fecha es de octubre último y que ha sido traducida por el señor Simonet, es un documento de bastante importancia para la explicación de los sucesos que dieron origen a la guerra de Africa, pues en ella confiesa su autor que la provocación partió de los moros, echando toda la culpa a la kábila de Anghera. También se ve por la misma carta el terror que se apoderó de los moros con la noticia de que ibamos a llevar las armas a aquel país. Aunque en esta carta no se expresa el lugar donde se escribió y a donde fue dirigida, parece que algunas expresiones de aquella que fue escrita en Tánger y enviada a Tetuan a continuación insertamos la traducción íntegra de este documento, cuyo original fué remitido desde Tetuan por el capitán de marina don Francisco Cepeda, y que existe en poder del padre de este oficial, en Madrid.

Dice así la carta: «Alabado sea el Dios único. — Que Dios sea propicio para con nuestro señor Mohamed y su pueblo y sus compañeros: y salud.

A mi hijo el muy querido y muy agradable Abdelkrim el-Jetib, la salud sea con tí, y la misericordia de Dios y sus bendiciones con bien y ventura perdurable.

Has de saber que no debo de preguntar por vosotros y pedir a Dios que estéis bueno. Y has de saber que antes de ahora remiti a nuestra casa una caja con un manto grande y pido a Dios que haya llegado todo felizmente. Lo principal que tengo, que decirte, es que en esta tierra los cristianos y los judíos y otros cargan con sus bienes y los llevan a Gibraltar, y toda gente está en una angustia muy grande que ascende a todo encarnecimiento, porque este infiel (1) desea la guerra. Quiera nuestro señor (loado sea) destruirle con su poder. La causa de esto ha sido la tribu de Anghera; nuestro señor se lo tomara a ellos en cuenta con el poder del profeta y de su pueblo. Dices que los enemigos de Dios intentan venir a esta tierra y marchar sobre Tetuan. Esto es lo que viene en los periódicos, y nadie puede pronosticar lo que ha de suceder. Yo tengo entendido que ya salieron (los cristianos), y no se adonde dirigir mi atención, si aquí o hacéis vosotros. Cuida tú de la causa, y cuando yo sepa otra nueva, te la avisaré al punto con el correo.

Saluda de una parte a la gente de nuestra casa y (en particular) a mi hermano y a sus hijos y todos en general. Y no dudes de que cuando tenga algo que referirte de lo que aquí se sepa lo haré, a Dios mediante. Y salud. A 20 del mes de Aebi el 1.º del año 1279 (a fines de octubre del año 1859). — Tu padre Mohamed-el-Jetib.

Los habitantes españoles de Orán, han dirigido al ilustre duque de Tetuan, una carta de la que copiamos los siguientes párrafos:

«Permita V. E. a los 14.000 españoles residentes en Orán, que unan, por medio de esta manifestación, su grito de admiración y entusiasmo al que han exaltado al paso de V. E. nuestras poblaciones y se repitió en la capital.

Aunque bastante apartados de la madre patria, no hemos dejado de seguir con el corazón lleno de esperanza y de orgullo todas las fases de esa brillante campaña que ha mostrado otra vez a Europa que España es la tierra del honor y de la gloria. Viva el valiente e ilustrado general que ha añadido a nuestra historia una página inmortal. Viva el noble ejército, que secundando su genio tan heroicamente ha vertido su sangre en aras de la patria!

Nuestros compatriotas terminan su carta pagando un tributo de gratitud a Mr. Lenud, comisario central y jefe de la policía de Orán, que dicen es un verdadero padre de familia para ellos.

Tenemos el sentimiento de anunciar que el día 16 falleció en Tetuan, a las dos horas de ser atacado del colera, el bizarro brigadier Artaza, gobernador militar de aquella ciudad, y que tantos servicios había prestado en el desempeño de su cargo.

Los mil y tantos enfermos procedentes del

ejército de Africa, que han pasado a los baños de Alhama y de Carratraca por dictamen facultativo, reciben los socorros convenientes con arreglo a su clase.

— Ocupándose un periódico francés del recibimiento hecho por el pueblo de Madrid a los generales de Africa, dice lo siguiente:

La población ha salido a recibir al general Prim, conde de Reus, hasta Aranjuez, tocando panderetas y castañuelas, bailando fandangos y cantando boleros, absolutamente como en las óperas cómicas franco-españolas de nuestro compatriota Mr. Semet.

«En qué sitio de la población estaría colocado el correspondiente que tales cosas vio?

Sección extranjera.

Leemos en la Patria:

Al leer los periódicos ingleses y alemanes que nos llegan esta mañana, se diría que la cuestión de Oriente está de nuevo a la orden del día en Europa. Esto es prematuro a nuestro juicio. Cualquiera que sea el estado del imperio turco, cualquiera que sea la irritación de las poblaciones cristianas de la Turquía, y por lo tanto que sean sus agravios, el momento de arreglar este gran negocio no nos parece llegado todavía.

Verdad es que hace algunos días la cuestión de Oriente parece volver a ser objeto de la preocupación general. No hace mucho se difundió por Europa el rumor de un movimiento militar de los rusos en las provincias meridionales del imperio. La noticia era inexacta, pero no por esto dejó de ser acogida y que las circunstancias le dieron algún valor. Otro rumor hizo circular la Independencia-Belga, y el cual solo en un punto creemos fundado. La Independencia dijo que el príncipe Gortschakoff había reunido en San Petersburgo los principales miembros del cuerpo diplomático a excepción del ministro turco y los había declarado que la posición de los cristianos en Turquía era tan intolerable, que la Prusia estaba resuelta a dirigir energías representaciones a la puerta, para lo que contaba obtener el asentimiento de sus potencias.

Esta comunicación se ha hecho realmente según nuestros informes, pero lo que disminuye su gravedad es que contra la aserción de la Independencia el ministro turco estaba presente y el cual deberá hacer conocer a su gobierno el motivo y el resultado de la reunión provocada por el príncipe Gortschakoff y se cree que por el momento la Prusia no tendrá que transmitir por otro conducto sus demostraciones a la Puerta.

Las reflexiones de Times con este objeto están escritas bajo un punto de vista enteramente inglés, lo que encontramos muy natural. El Times pretende que la Inglaterra parece ser la única amiga que le resta a los turcos, y prevé próximamente una segunda misión. Menschikoff. No somos alarmistas y estamos convencidos que el pasado no volverá de ningún modo, y que el día en que la cuestión de Oriente vuelva a tratarse, será para entrar en una fase completamente nueva.

El punto de vista estrecho y sistemático en que se ha colocado el Times, no le impide de ningún modo ver las cosas, y dice:

«Le átti Humayonm, publicado por el sultán poco tiempo después de concluida la última guerra, ha quedado casi como una carta sin valor. Las intenciones del sultán, si es que tiene algunas, pueden haber sido buenas, pero no ha sabido hacer que su autoridad sea respetada, lo que desgraciadamente en negocios de este género se repite a las mismas puertas de Constantinopla y de Smirna.

Si dentro la capital y en una o dos ciudades comerciales se logra que la justicia sea eficazmente administrada, esto, más que a las órdenes del sultán, se debe a la presencia de los embajadores y comisionados extranjeros.

No podemos menos de reconocer que estas observaciones, aunque severas, son justas.

Londres 18 de Mayo. — Se han hecho varias interrelaciones en la Cámara. Una relativa a la suscripción en favor de la insurrección siciliana, considerada como una violación de los derechos internacionales. Lord Bevil la considera así, y cree que el rey de Nápoles está en el derecho de confiscar sin previa declaración de guerra, los bienes de los ingleses que habitan aquel país.

Varios individuos que hablan en este sentido, y otros contra los alistamientos en favor del Papa. El ministro contesta que no podía prohibirse la suscripción, pero si los alistamientos que eran contrarios a una ley del país y que se habían prohibido en Dublín.

El suceso de los vapores ingleses al desembarcar Garibaldi se explicó por el ministro de una manera muy poco explícita.

Mr. Saffi ha desmentido a nombre de Mazzini la proclama que se le ha atribuido.

El gobierno napolitano ha enviado a Palermoel general Lanza.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

Nos es muy satisfactorio consignar en nuestro periódico todo lo que demuestra el mayor espíritu de especulación y comercio que se difunde en las poblaciones de esta isla. Solo cuatro años hace que se otorgó a la villa de Sansellas una feria para el tercer domingo de mayo, y la que ha tenido lugar en este día correspondiente al 20 del corriente mes ha patentizado que nada ha podido envidiarse con respecto a las antiguas ferias de Sineu, Inca y otros pueblos. Muy grande ha sido la concurrencia, no precisamente de curiosos y de personas que solo por diversión asisten a tales actos, sino de especuladores y comerciantes en diferentes géneros y efectos, y por este motivo se han celebrado muchos contratos de compra y venta que han representado capitales de consideración. Multitud de ganados de todas clases, granos y legumbres, abundantísimos en fin todos los objetos que figuran en las ferias, y no han servido para simple inspección y si para un sin número de transacciones.

Nos complacemos en publicar estos resultados, los que deben de ser de mucha satisfacción a los que concibieron la idea y la llevaron a cabo de establecer la indicada feria, a quienes toda la población ha de estar agradecida, por la importancia que con aquella adquiere y por los beneficios que experimenta.

Parece que los preparativos del gran baile que tendrá lugar mañana en el patio del ex-convento de las monjas de la Misericordia, siguen con la mayor actividad. Los bailes serán coreados, habiéndose encargado de la composición musical el acreditado profesor don Francisco Vidal y a la conclusión se cantará una gran galop titulada Los vencedores de Africa, acompañada de fuegos artificiales.

Por lo anterior.

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana. SAN FELIPE NERI CONF. Y FUNDADOR. Vigilia con abstinencia de carne.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana sábado, en el antiguo oratorio del Templo, continuará la solemne oración de cuarenta horas dedicadas a la Inmaculada Concepción de Maria, que unos devotos corazones le consagran por días de su instalación. A las siete de la mañana se espone a S. D. M., haciendo acto continuo la estación al Santísimo. A las once se hará la devoción del Mes de Maria, al tiempo de celebrarse dos misas: a las seis y media de la tarde, después de haber rezado la corona de la Virgen, se hará un rato de oración mental, y en seguida la estación cantándose después los gozos de Maria y la letanía; concluido este acto se reservará el Santísimo.

El sábado próximo día 26 en la iglesia de la Congregación de San Felipe Neri al anochecer se dará principio a la novena de su Santo Padre y titular, cuya festividad se traslada en este año al día 5 del próximo junio: la novena seguirá a la misma hora en los ocho días consecutivos.

El domingo 27, en la iglesia del pueblo de Establiment, empezarán cuarenta horas dedicadas a la venida del Espíritu Santo, esponeándose el Santísimo.

mo a las ocho de la mañana, a las nueve y media se cantará tertia y la misa mayor en la que predicará D. Juan Torrens, religioso carmelita encasillado; por la tarde, después de maitines solemnes, se cantará el sagrado Trisagio, y la reserva a las siete.

Lunes 28. A las cinco de la mañana se espone a el Santísimo, a las nueve y media se cantará tertia y la misa mayor con sermón que predicará don Bartolomé Tolrá presbítero; y por la tarde lo mismo que el día anterior.

Martes 29. Exposición a igual hora del lunes, y seguirá lo mismo siendo el predicador el espresado Tolrá, y por la tarde antes de la reserva cantará la música un solemne Rosario.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol a las 4 hs. 37 m.
Pónese... a las 7 y 17 m.

Hora en que debe señalarse el reloj al mediodía verdadero.
Las 11 hs. 56 m. 36 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el teniente coronel graduado, capitán del regimiento infantería de Asturias, don Juan Pomares y García.

Parada: el mismo cuerpo.

Hospital y provisiones: el batallón provincial de Mallorca.

L. T. C. S. M. — Benito de Amores.

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA DE PALMA.

Rifa, del mes de mayo de 1860.

En el sorteo verificado hoy han salido premios los números siguientes:

Suertes.	Números.
1.ª Una escudilla y un plato.	5130
2.ª Seis cubiertos de plata.	1468
3.ª Un pañuelo de espolilla.	8336
4.ª Una copilla de plata.	9478
5.ª Una pila de plata.	4097
6.ª Una cordera.	2720
7.ª Otra id.	4819
8.ª Otra id.	2400
9.ª Otra id.	9709
10.ª Otra id.	7073
11.ª Otra id.	7015
12.ª Otra id.	4353
13.ª Otra id.	5189
14.ª Otra id.	3756
15.ª Otra id.	5826

Palma 24 de mayo de 1860. — El vocal de la junta, Miguel Font y Montaner.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 24.

De Valencia en 14 horas vapor Rey don Jaime I de 229 ton., c. don Gabriel Medinas, con 28 marineros, 61 pasajeros y baliya.

De Ibiza en un día javeque San Juan, de 31 toneladas, pat. Manuel Torres, con 3 mar., 13 pasajeros, sal y efectos.

De Mahon en 2 días javeque Catalina, de 62 toneladas, pat. Pedro José Sastre, con 5 marineros, 5 pasajeros, carneros e idem.

IDEM DESPACHADAS.

Día 23.

Para Ciudadela laud Juanito, de 28 toneladas, patron Baltazar Liña, con 4 marineros, y 30 efectos.

Para Vera idem. Cármen, de 49 toneladas, patron Juan Bautista Jofre, con 6 marineros, 3 pasajeros, ladrillos e idem.

Para Valencia javeque Segunda Dolores, de 100 toneladas, pat. José Coll, con 7 marineros, 2 pasajeros y orzúar.

Para la Habana corbeta Paquito, de 223 toneladas, cap. don Juan Casas, con 13 marineros, frutos y efectos.

Día 24.

Para Valencia laud San Miguel, de 65 ton., patron Miguel Bauzá, con 5 mar., un pasajero, azúcar y efectos.

Para Barcelona idem. Juanito, de 53 toneladas, pat. Estevan Regues, con 5 mar., un pasajero y garbanzos.

(1) Aquí parece que alude al cónsul de España en Tánger.

For El Sister
Elizabeth